

PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE LA PRÁCTICA DEPORTIVA JUVENIL

Xavier Antúnez Jarque †,
Colaborador de investigación en el
Departamento de Ciencias Sociales,
INEFC-Barcelona.

Xavier Antúnez Jarque murió en un accidente el día 2 de enero de 1990 en Camerún; faltaban dos días para que cumpliera 33 años. Durante el curso 1988-1989 fue colaborador de investigación del Departamento de Ciencias Sociales del INEFC, centro de Barcelona. A la edad de 11 años entró en el seminario menor de la Conrería, de donde salió a los 16. Durante quince años formó parte de la Casa de Santiago, residiendo en el Monasterio de la Murtra en Badalona, donde está enterrado. Desde 1986 residía en vivienda propia. Este itinerario fue siempre acompañado del desarrollo de un trabajo humanitario entendido en el sentido más amplio, pues abarcaba desde la acogida de los que no tenían adónde ir hasta la organización de grupos de recreación o de apoyo a los países del Tercer Mundo. Su mundo profesional fue el de la Educación Física. Trabajó siempre en la enseñanza y su último lugar de trabajo fue el Instituto Sant Andreu. Bastante antes de terminar la carrera —que inició tardíamente en el INEFC de Barcelona— participó activamente en las movilizaciones destinadas a obtener el reconocimiento laboral y social de su profesión. El Instituto Nacional de Educación Física de Cataluña quiere rendir homenaje a su memoria reproduciendo el artículo que escribió, durante su colaboración con este organismo, para el número 18 de la revista Entrejóvenes, dedicado al tema Deporte y Juventud.

Introducción

A lo largo del presente artículo daré respuesta a las preguntas que me he ido planteando con el fin de aclarar la relación existente entre los jóvenes/las jóvenes y el deporte. Este análisis se realiza en forma de *itinerario*; es decir, el proceso seguido por el joven/la joven, desde que se

inicia en el deporte hasta que se incorpora a la vida adulta. En todos los casos podrá observarse cómo la actividad deportiva no es un hecho aislado de las demás circunstancias, que rodean la vida de los jóvenes/las jóvenes; al contrario, los itinerarios deportivos tienen relación con sus dificultades por encontrar trabajo, sus gustos, sus modos de divertirse..., de

todo su proceso de *socialización*, en definitiva.

¿Cómo se inician al deporte los jóvenes?

La iniciación al deporte varía en los jóvenes dependiendo de la edad en que ésta se dé.

Si el joven se inicia en una temprana edad (antes de los 10 años), tendrá gran influencia de la familia. Es decir, si los padres, hermanos, practican, es difícil que él no practique; por tanto, la tradición familiar es muy importante. Por otro lado, en estas edades, es muy importante la concepción mítica que se tiene del deporte (¿quién no ha soñado ser un Gullit, Epi, o Carl Lewis?).

La escuela también juega un papel determinante en los inicios. Los compañeros, las adecuadas instalaciones, los técnicos, etc., serán elementos a valorar en los inicios; así como el tipo de deporte que en ellas se realizan, normalmente fútbol, baloncesto, balonmano... No olvidemos que en la escuela el niño está durante largos periodos de tiempo, y tal vez la actividad más deseada por él, sea la actividad física, sobre todo las actividades deportivas y los juegos.

Por contra, si la iniciación se da en edades muy tardías, en las cuales el joven o la joven ya han adquirido una gran autonomía, las influencias que ejercen la escuela y familia son menores, y la iniciación se realizará en base a las actividades más acordes con sus intereses, es decir, actividades deportivas "alternativas" (a las tradicionales) y básicamente de ocio, o relacionadas con el grupo de amigos.

¿Cuál es la evolución deportiva del joven?

Si observamos el proceso de la vida deportiva de los jóvenes, podemos diferenciar claramente tres grandes momentos: aprendizaje, competición y ocio. En mayor o menor medida todos los jóvenes pasan por estas tres etapas. No se contraponen, sino que la una nos lleva consecuentemente a la otra.

a) Aprendizaje: Es la primera de las etapas, y se da en las primeras edades (aproximadamente hacia los 10 años). Recordamos la influencia que en ellas ejercen la familia y la escuela, así como la propia concepción mítica del niño. En esta etapa predominan los objetivos educativos y de aprendizaje. Se trata de educar al niño/niña, para

que el día de mañana puedan llegar a ser como este o aquel deportista. Los deportes que más se practican son los de tipo individual, tales como atletismo, natación, gimnasia.

b) Competición: Esta etapa se da sobre todo entre los 15 y 18 años. En ella priman el rendimiento y la competición, el reto y el triunfo adquieren gran importancia. Los deportes predominantes son: fútbol, baloncesto, balonmano...

c) Ocio: Fundamentalmente aparece a partir de los 19 años, debido a la maduración personal. El joven/la joven goza de una mayor autonomía y poco a poco se distanciará de las prácticas que realizó en las anteriores etapas (deportes más tradicionales), e intentó la búsqueda de nuevas alternativas, con las que más se identificará y se sentirá satisfecho. En esta edad puede darse pues una ruptura con las prácticas anteriores¹.

¿Cuáles son las actividades que más practican?

Las actividades más practicadas son sobre todo las de tipo individual, tales como atletismo, natación, gimnasia... En segundo lugar se sitúan los deportes colectivos, fútbol, baloncesto... Y por último, deportes en donde el factor predominante es el ocio; son deportes en la naturaleza, deportes "alternativos" a los anteriores, y de riesgo.

Los deportes individuales se dan en las primeras etapas, en la etapa de aprendizaje. A través de ellos se accede al deporte. El objetivo es la adquisición de una técnica. Los deportes competitivos son practicados por los jóvenes/las jóvenes de 14 a 15 años. Al objetivo de técnica individual se le añade la táctica. La táctica permite abordar problemas de disposición espacial, marcajes, sistemas de defensa y/o ataque... Es por ello que se da en las edades más avanzadas, cuando la madurez del joven puede dar respuesta a tales problemas. Los deportes colectivos se practican fundamentalmente en las escuelas. Esto debido a la dificultad de espacios y material, así como otros factores (muchos padres exigen que se realicen deportes

competitivos), hace optar por estos deportes. Son, pues, deportes de competición y con fuerte carga tradicional.

Las actividades de ocio, de "alternativa", se basan en la aventura, en el reto, en el contacto con la naturaleza, en la "actividad realizada con" no "contra de".

Un tema aparte es la E. F. En general no está muy bien vista. Pocos son los jóvenes que guardan gratos recuerdos. Esto es como consecuencia de la identificación entre E. F. y la escuela. Para muchos jóvenes la escuela no es un sitio gratamente recordado, por ello la E. F. tampoco lo será².

¿Tienen tendencia a asociarse?

En un principio, parece que el asociacionismo es algo sin lo que no se puede dar la práctica deportiva. Pero la cuantiosa y múltiple oferta deportiva que instituciones y agencias de viaje realizan (cicloturismo, rutas, colonias deportivas, cursos de esquí...), hace que no siempre sea necesario para practicar un deporte el estar asociado.

Los que más se asocian son los que asiduamente practican, existiendo relación entre los tipos de deporte y los tipos de asociación. Así, encontramos dos grandes maneras de asociarse, la funcional y la relacional. En la primera predominan los objetivos de alto rendimiento; el eje de socialización es el deporte, es decir, los jóvenes se asocian para practicar un deporte en concreto. En este tipo de asociacionismo predominan los deportes colectivos. En el relacional, predominan los valores de relación; es decir, el joven se asocia, hace deporte, pero sobre todo busca con quien encontrarse y compartir unas horas. Algunos deportes individuales han llegado a ser muy significativos entre los miembros de un mismo club, llegando el club a tomar el nombre de este deporte, por ejemplo C. N. Barcelona, club de polo, club de tenis Barcelona... En éstos, la gente tiene los mismos códigos y escalas de valores, siendo más bien clubs entendidos como lugares de relación.

¿Cuáles son las principales ayudas y dificultades con las que se encuentran?

A lo largo de toda su vida de práctica deportiva el joven/la joven, se encontrará en situaciones delicadas para seguir practicando, cambiar, o abandonar. En estos momentos las ayudas y las dificultades pueden hacer que la balanza se incline hacia una u otra alternativa.

Así, entre las ayudas que los jóvenes/ las jóvenes más citan están las que se relacionan con los técnicos y amigos. Los primeros son los que transmiten al joven todo lo que el deporte conlleva (esfuerzo, técnica, éxito, compañerismo...). El técnico podrá ser ayuda sólo si las circunstancias que rodean al joven son positivas para la continuidad de la práctica, es decir, si el joven tiene hábitos deportivos, si lo tiene como costumbre, si posee una fuerte vivencia deportiva. Los amigos también son indispensables para la continuidad en el deporte.

En cuanto a las dificultades, los jóvenes/las jóvenes las sitúan en ellos/ellas mismos/as. Esto se debe a la dificultad en la constante superación. No todos se ven capacitados para seguir física y psicológicamente dentro del deporte competitivo.

¿Tienen continuidad en la práctica?

Es difícil contestar a esta cuestión. Veamos que alternativas se le presentan al joven.

Puede llegar un momento en el que se plantee abandonar la práctica. Algunos lo hacen, y muchas veces es debido a la falta de apoyo y reconocimiento como deportistas. Muchas veces los técnicos, instituciones y federaciones, no reconocen que aquel joven ha llegado a unas metas, a conseguir un cierto "prestigio". Se le pide cada vez más, sin valorar lo conseguido. No se le pide que gane, sino que "siempre gane", para siempre estar arriba. Ante esta situación muchos desisten y abandonan.

Otros en cambio, dejan de practicar este deporte en concreto, pero no abandonan la práctica; sencillamente



cambian. Cambian a otras actividades en las que ellos se sientan más a gusto y en las que se fijan sus propias metas.

Por último, hay un tercer grupo que no abandona la práctica deportiva en la que están inmersos; es decir, continúan. Esta continuidad va ligada al reconocimiento como deportista, como sujeto que ha conseguido aquello que se había propuesto, y que también así se lo reconocen los técnicos, instituciones y federaciones.

¿Practican igual los jóvenes que las jóvenes?

Si nos atenemos a los estudios realizados³ y observamos cualquier aso-

ciación deportiva, federación o club podemos constatar que la práctica de los jóvenes es superior (casi el doble) a la de las jóvenes.

Esta diferencia en la práctica en relación al sexo se debe a diferentes factores. Enumeramos tan sólo unos cuantos, pues no es objeto de este artículo el ser exhaustivo.

a) Hay una clara diferencia entre la vivencia, actitud y preferencia deportiva de la mujer y el hombre. Mientras que las mujeres prefieren deportes individuales y no competitivos, tales como danza, gim-jazz, yoga, el hombre los prefiere colectivos y de combate tales como el fútbol, baloncesto y judo.

b) En cuanto a la manera de asociarse para la práctica, las mujeres buscan un tipo de asociación relacional (integración del sujeto en la vida asociativa), buscan fundamentalmente las actividades físicas por el componente relacional. Por contra los hombres se asocian de manera funcional, con el fin de realizar un deporte o ejercicio físico.

c) El tercer elemento a destacar es la diferencia existente en el proceso de socialización del hombre y de la mujer. Los roles transmitidos desde la escuela, así como los papeles diferenciados que ejercen en la sociedad, hacen que las pautas de comportamiento sean diferentes. Estos patrones de comportamiento también se dan en el deporte. La escuela, como uno de los protagonistas del proceso de socialización, fomenta un tipo de deporte de equipo y de lucha, con los que ellas no se identifican, debido a su marcado carácter masculino.

¿Hay diferencias de oportunidades según los niveles socio-económicos o de instrucción?

Hemos de tener en cuenta que, si bien son dos factores diferentes, a veces, lo uno comporta lo otro, es decir a más nivel socio-económico, más facilidad para acceder a un alto nivel de instrucción.

El tener un alto nivel socio-económico favorecerá la iniciación, así como un tipo de práctica difícilmente ase-

quible a niveles más bajos, tales como equitación, windsurfing, vela... No obstante la práctica deportiva en general está bastante extendida debido a los esfuerzos de las instituciones y administraciones. Por contra, se ha observado que las tres grandes etapas deportivas de un joven/una joven de nivel alto son más completas y variadas.

Pero el factor más decisivo en la práctica deportiva, no viene dado por el nivel socio-económico, sino por el cultural (instrucción). Se ha constatado que las características más importantes de la práctica (frecuencia, nivel y vivencia de la práctica) son muy altas en personas con elevado nivel de estudios. Esto se debe a la gran capacidad que tienen en la captación de los códigos que conlleva el deporte y su facilidad para incorporarlos a su "modo de vida" (estética, salud, relación...).

¿Qué representa el deporte en la vivencia del joven?

El deporte para el joven es una actividad con la que se encuentra bien, con la que se identifica y le satisface. Seguramente se diferencia mucho de cualquier otra actividad que realiza (estudios, trabajo, etc.). Éste encierra en sí mismo un lenguaje que todos entienden, con el que el joven se expresa de manera global. Para él, el deporte no es algo extraño, que viene de fuera, sino que es una actividad que vive intensamente, cuando juega es él quien juega, cuando gana o pierde es él quien gana o pierde. Esta vivencia del deporte le imbuje totalmente, la vive de forma apasionada. Tal vez, éste sea el elemento más importante a tener en cuenta a la hora de preguntarnos que es lo que impulsa al joven/la joven a hacer deporte.

¿Es el deporte una fuente de empleo?

Muchos jóvenes que durante un largo período de su vida han estado practi-

cando en algún club, al final de su proceso, sin abandonar la práctica, realizan funciones de monitor, sobre todo con los asociados más jóvenes, iniciándolos y acompañándolos en los primeros compases de su vida deportiva.

Así vemos como muchos jóvenes dedican unas horas a la semana a ganarse algunas pesetas a través del deporte.

Pero no sólo se da esta circunstancia en entidades privadas. Las administraciones también favorecen que los jóvenes trabajen en este ámbito. Así por ejemplo, muchas de las Escuelas de Iniciación Deportiva Municipales albergan jóvenes de diferentes modalidades deportivas entre sus monitores.



También otras administraciones públicas contratan a monitores para sus actividades, tanto en el ámbito de tiempo libre, como en actividades deportivas ("estades esportives d'estiu").

Otros, en fin, trabajan en agencias de viajes que organizan actividades deportivas "alternativas", como cursos de esquí, de windsurfing, rutas de montaña, iniciación a la escalada...

Falta por ver el alcance del fenómeno y si estos empleos incipientes podrán transformarse en situaciones laborales estables. En cualquier caso, parece importante analizar más a fondo el tema.

¿Qué recomendaciones podrían hacerse de forma general?

En general, se podría concluir haciendo referencia al plan de "Deporte y Juventud"⁴, promovido por el Consejo Superior de Deportes y el Instituto de la Juventud. Este plan propone:

- Un fuerte impulso de la E. F. a lo largo de todo el proceso de instrucción, desde la E.G.B. hasta la Universidad. Para ello será necesario una mejor calidad en las instalaciones y un mayor número de técnicos.
- Aumentar, en general, la práctica deportiva del joven. Esto se conseguirá prioritariamente a través de un mayor fomento del asociacionismo deportivo a todos los niveles (relacional y/o funcional, con deportes competitivos y/o de ocio). Este fomento del deporte debería de realizarse a través de una buena campaña de imagen deportiva, y una gran sensibilización del fenómeno deportivo de los JJ.OO. de Barcelona y lo que representa deportivamente.
- Ver en el deporte uno de los elementos más beneficiosos para la salud del joven; así como un posible factor en la ayuda de la rehabilitación de jóvenes en situación de marginación social.
- Por último, fomentar el deporte como un amplio abanico de oferta de empleo para los/las jóvenes.

Notas

(1) PUIG, M. y MASNOU, M., "Los itinerarios deportivos de la población juvenil, *Revista de Estudios de Juventud. Juventud y Deporte*, nº 32, dic. 1988.

(2) CONTRERAS, A. y SÁNCHEZ, M., "E.F.: Necesidades e intereses de los alumnos de Bachillerato y COU", *Revista de Estudios de Juventud. Juventud y Deporte*, nº 32, dic. 1988.

(3) GARCÍA FERRANDO, M., "Un modelo único: el deporte de alta competición", *Apunts. Educació Física i Esports*, nº 3, marzo 1986. Dossier: "Una relació conflictiva: Els joves i l'esport".

MASNOU FERRER, M., "Cómo viven el deporte los jóvenes de la ciudad de Barcelona", *Apunts. Educació Física i Esports*, nº 3, marzo 1986.

Dossier: "Una relació conflictiva: Els joves i l'esport".

(4) PARÍS ROCHE, F., "Perspectivas del deporte para la juventud", *Revista de Estudios de Juventud. Juventud y Deporte*, nº 32, dic. 1988.

BIBLIOGRAFÍA

GARCÍA FERRANDO, M., *Deporte y sociedad: las bases sociales del deporte en España*. Ministerio de Cultura, Dirección de la Juventud y Promoción Sociocultural, Madrid, 1982.

GARCÍA FERRANDO, M., *Hábitos deportivos de los españoles: sociología del comportamiento deportivo*. Ministerio de Cultura Madrid, 1986.

GARCÍA FERRANDO, M., *Las prácticas deportivas de los estudiantes universitarios*. FEDU, Madrid, 1984.

PUIG, N. y MASNOU, M., *Los jóvenes, la oferta asociativa y el deporte. Ensayo sobre el comportamiento deportivo juvenil*.

Investigación realizada por el Instituto de la Juventud, Barcelona, noviembre de 1988.

PUIG, N., MASNOU, M. e IBÁÑEZ, J., "Los jóvenes, la oferta asociativa y el deporte", *Revista de Investigación y Documentación sobre las Ciencias de la Educación Física y del Deporte*, 7, 1987.

Revista de Estudios de Juventud. Juventud y Deporte, nº 32, dic. 1988.